

SARAH STROUMSA

*Al Ándalus
y Sefarad*

Historia de la Filosofía en Al Ándalus



ALMUZARA

Índice

<i>Prefacio</i>	13
<i>Agradecimientos</i>	17
<i>Abreviaturas</i>	21
<i>Transliteración y fechas</i>	23
INTRODUCCIÓN.....	25
AL-ANDALUS: TERRITORIO, CRONOLOGÍA E IDENTIDAD	25
LA LINGÜÍSTICA Y LA FILOSOFÍA <i>KOINĒ</i> DEL MUNDO ISLÁMICO	29
CONTACTOS INTELECTUALES	32
COMUNIDADES RELIGIOSAS.....	40
LA COMUNIDAD DE FILÓSOFOS.....	47
ESCUELAS FILOSÓFICAS Y PENSAMIENTO ESPECULATIVO	49
HACIA UNA HISTORIA INTELECTUAL INTEGRADORA DE AL-ANDALUS.....	52
EL MAPA POLÍTICO-RELIGIOSO DE AL-ANDALUS.....	55

1. COMIENZOS.....	59
LIBROS Y BIBLIOTECAS	60
CENSURA	64
ACADÉMICOS Y PENSADORES	68
Ibn Masarra y sus libros.....	68
Buscando el verdadero conocimiento de la unidad divina	77
Vínculos judíos de Ibn Masarra.....	86
La persecución de los Masarrīes.....	97
2. ESCUELAS DE TEOLOGÍA Y DERECHO	103
MU'TAZILA: LAS HUELLAS DE UN FANTASMA	104
Mu'tazila.....	104
Mu'tazila en al-Andalus	105
LITERALISMO Y ESCRITURALISMO.....	119
Karaitas.....	119
Zāhirīes.....	124
3. LAS ÉLITES INTELECTUALES	129
LA EDAD DE ORO	129
CORTESANOS.....	131
POETAS.....	134
FILÓSOFOS.....	136
EL CURRÍCULUM FILOSÓFICO	140
LA SOLEDAD DEL FILÓSOFO COMPROMETIDO	146
AMISTADES FILOSÓFICAS.....	148
4. INCURSIONES NEOPLATÓNICAS.....	155
LA DOBLE TRAYECTORIA FILOSÓFICA EN AL-ANDALUS.....	155
EL NEOPLATONISMO PSEUDO-EMPEDOCLEANO.....	171
FILÓSOFOS HÍBRIDOS.....	178

5. LA NEO-ORTODOXIA ARISTOTÉLICA	
Y LAS REVUELTAS ANDALUSÍES.....	183
CAMBIO ARISTOTÉLICO	184
LOS ALMOHADES Y LA EDUCACIÓN ALMOHADE	189
LOS ALMOHADES Y LA FILOSOFÍA	196
LOS FILÓSOFOS Y LOS ALMOHADES.....	205
EL IMPACTO ALMOHADE EN LA FILOSOFÍA	212
Principios y fundamentos.....	212
Revueltas andalusíes	217
LA ESCUELA ARISTOTÉLICA ANDALUSÍ.....	223
CONCLUSIÓN	231
EMIGRANDO.....	231
EL TERRENO COMÚN.....	238
<i>Bibliografía</i>	243

Prefacio

Una monografía es una narración que une conecta puntos de datos inconexos. La presente monografía pretende contar la historia del pensamiento especulativo tal y como se desarrolló en la Península Ibérica entre los siglos IV/X y VI/X. Como cualquier otro relato, este puede contarse de más de una forma. Empecemos por el principio. Los términos *al-Andalus* y *Sefarad* que conforman el título del libro parecen indicar, respectivamente, las culturas musulmana y judía de la península ibérica medieval. Sin embargo, los judíos de la Edad Media, al igual que sus equivalentes musulmanes, a menudo se referían al territorio ibérico dominado por el islam en el que vivían como «al-Andalus». He aquí, pues, una primera señal del enfoque del libro, así como de su argumento principal: dado que tanto la filosofía judía como la musulmana en al-Andalus son partes integrantes de una única historia, su historia debe contarse como tal. Con este espíritu, me resistí a la tentación de estructurar el libro en torno a pares de pensadores judíos y musulmanes descritos por separado, presentados como una especie de vidas paralelas plutarquianas, aunque hacerlo habría facilitado la redacción del libro y probablemente su lectura. En su lugar, el lector encontrará una investigación más intrincada, secciones transversales que tratan de los filósofos judíos y musulmanes, permitiendo que su pensamiento se desarrolle en una narración unitaria.

He hecho un esfuerzo especial para incorporar en cada uno de los próximos capítulos cuestiones que generalmente se examinan por separado en la literatura académica. Por lo tanto, en cierto modo, el libro pretende ofrecer una imagen correctiva, más completa e integradora que la que se suele presentar. Al mismo tiempo, esta obra no pretende ser una historia exhaustiva de la filosofía y la teología en al-Andalus. Es por ello que este prefacio trata de ser una *apología* de lo que no es este libro. No es una historia completa y sistemática de la filosofía en al-Andalus: no enumera todos los pensadores y sus obras, no analiza todas sus ideas características y deja de lado muchos aspectos que no sólo son relevantes, sino que a veces están estrechamente relacionados con el desarrollo de la filosofía. El misticismo (que no la filosofía mística) ha quedado, en general, fuera del marco del libro; también el pensamiento científico (salvo cuando clarifica el desarrollo de la filosofía) y el pensamiento jurídico, tanto musulmán como judío (excepto en la medida en que toca la teología y la filosofía).

En este libro, la palabra *filosofía* se refiere en general al pensamiento especulativo sistemático. Bajo este epígrafe, los siguientes capítulos tratarán sobre pensadores aristotélicos y neoplatónicos, así como teólogos, adeptos del pensamiento racional y constructores de sistemas filosóficos místicos.

El libro se basa en dos tipos de fuentes principales: los propios textos medievales y los estudios modernos sobre ellos. Los temas aquí tratados no han sido en absoluto ignorados en la literatura académica. El presente trabajo se apoya en los hombros de estos estudiosos; incluso cuando mis propios puntos de vista difieren, a veces considerablemente, de los propuestos por otros estudiosos, mi deuda con ellos es enorme. Aunque trato de reconocer su trabajo, al menos en las notas, sólo me he comprometido profundamente con aquellos autores cuya obra tiene una profunda relación con el trabajo que nos ocupa. En ocasiones, los estudiosos más antiguos pueden resultar más relevantes, y ser citados con más frecuencia, que las últimas incorporaciones a la estantería de los eruditos. Los primeros estudiosos modernos del pensamiento medieval en al-Andalus, pioneros en este campo, contaban con muy poco

material original con el que trabajar, en comparación con el que hoy disponemos. A menudo se observa con asombro y admiración la profundidad de sus conocimientos, aunque con frecuencia había que recurrir a la especulación para cubrir lagunas de información. Dicho esto, algunos de sus argumentos han quedado obviamente obsoletos. En casos concretos, en los que ha aparecido material hasta el momento desconocido, es bastante fácil llevar a cabo una revisión de los trabajos. Sin embargo, es mucho más difícil rectificar aquellas pautas y actitudes establecidas por estos primeros sabios, que se han convertido en patrones de conducta arraigadas en las que se basan los estudiosos modernos, como la división en escuelas filosóficas, el concepto sociológico de *simbiosis* aplicable a la filosofía, etc.

A veces es posible identificar cómo el *Zeitgeist* imperante en ese momento contribuyó a dar forma a la mentalidad inicial de estos primeros estudiosos. Por ejemplo, los eruditos españoles del siglo XIX y principios del XX, cuyas obras siguen siendo la piedra angular del estudio de al-Andalus, solían ser nacionalistas cristianos españoles, lo que se reflejaba en su enfoque. En algunos, por ejemplo, se reconoce la creencia en un «genio ibérico» que consiguió engendrar un periodo de florecimiento incluso bajo el islam (que consideraban una religión falsa) y bajo el dominio árabe o bereberes (a los que muchos de ellos trataban con desprecio).¹ Paradójicamente, pueden haber sido estos prejuicios los que fomentaron la aparición de conceptos positivos o incluso laudatorios para describir el periodo andalusí en términos de *convivencia* o «edad de oro». A pesar de la gratitud que debemos a estos grandes eruditos, en las siguientes páginas cuestionaré la relevancia de algunos de sus patrones de pensamiento.

1 Véase Trend, «Spain and Portugal», pp. 1-5; Monroe, *Islam and the Arabs in Spanish Scholarship*, esp. pp. 84-85, pp. 246-51; y véase el capítulo 4, pp. 117-18; Catlos, «Christian-Muslim-Jewish Relations», pp. 1-3; Marín, «Revisiting Islam and the Arabs in Spanish Scholarship». Sobre la inclusión de los musulmanes y la exclusión de los judíos de este «genio español» por parte de algunos, véase el prefacio de Gabriel Martínez-Gros a Aillet, *Les Mozarabes*, IX; Aillet, *Ibidem*, pp. 10-13.